

III DOMINGO DE CUARESMA

8 marzo '26 - CICLO A

SACIAR LA SED. El pozo del mediodía



Un pozo, el sol vertical, una mujer con historia a cuestas, y Jesús, sin cubo, sin cuerda, pero con todo, sentado al borde esperando. Lo que parece un encuentro ordinario se convierte en la conversación que cambia todo. No se habla de normas ni de culpas, se habla de agua viva, de algo que sacia de verdad y nace desde dentro. Ella no lo entiende al principio, como nosotros, que a veces seguimos volviendo a los pozos equivocados. Pero Dios no espera que lleguemos perfectos, nos busca en el mediodía de nuestra sed, cuando creemos que nadie nos mira, y nos ofrece lo que ningún pozo del mundo puede darnos.

Cuaresma es tiempo de detenerse, soltar el cántaro y dejar que Jesús nos pregunte qué sed llevamos dentro.

CANTO. DAME DE BEBER

<https://youtu.be/PbWop8P6YSg?si=fGxYrVgKeTssPYRt>

EVANGELIO – Juan 4, 5-15.19b-26.39a-40-42

"Llega, pues, a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de la heredad que Jacob dio a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua. Jesús le dice: «Dame de beber.» Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar comida. Le dice a la mujer samaritana: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?» (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.) Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva.» Le dice la mujer: «Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?» Jesús le respondió: «Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él, en fuente de agua que brota para vida eterna.» Le dice la mujer: «Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla.» «Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.» Jesús le dice: «Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adorarán al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad.» Le dice la mujer: «Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo.» Jesús le dice: «Yo soy, el que te está hablando.» Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en Jesús. Cuando llegaron donde él los samaritanos, le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Y fueron muchos más los que creyeron por sus palabras, y decían a la mujer: «Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.»

Para profundizar la Palabra hoy

Ex 17, 3-7. En el desierto árido del Éxodo, Dios hizo brotar de la roca el agua viva sin la cual el pueblo hubiera muerto de sed.

Salmo 94, 1-9. Él es nuestro Dios y nosotros somos su pueblo.

Rom 5, 1-2.5-8. Justificados por la fe, fuertes con la esperanza que da el amor de Dios derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, estamos comprometidos, en el seguimiento del Señor muerto y resucitado.

Jn 4, 5-15.19b-26. 39a-40-42 (lectura breve). Jesús está de paso en Samaría, en ruta hacia Galilea. Ha dejado Judea donde los Fariseos comenzaban a vigilarlo. Juan precisa que son, más o menos las doce del mediodía. ¿Por qué esta precisión sobre la hora? ¿La Samaritana, mal vista en su pueblo, elige esta hora para no encontrarse con nadie? O bien, ¿Juan quiere hacernos comprender que es la hora de la luz en plenitud y que la luz del mundo acaba de levantarse en Samaría con la revelación del Mesías? La Samaritana se lo dice a Jesús: «Sé que el Mesías viene, aquel que llaman Cristo. Cuando venga nos hará conocer todo». Y así, simplemente, porque la Samaritana acepta el diálogo, porque, con buena fe, pide una explicación a Jesús sobre lo que hay que hacer para estar a bien con Dios, ella llega a conocer el Mesías: «Yo soy, el que te está hablando» le responde Jesús. A lo largo de este relato, Juan nos hace comprender que, con la venida del Mesías, el rostro del mundo ha cambiado: todas las preguntas han encontrado respuesta, los tiempos se han realizado: la hora hacia la que tendía toda la historia humana, ha sonado. A partir de este momento, el culto deja de ser un asunto de lugar, de templo o de montaña. ¡El agua surge en el corazón de cada creyente!

Oro con la Palabra

Hoy nos encontramos con Jesús en Samaría, junto al pozo, como la Samaritana podemos beber del agua viva que nos ofrece. ¿Qué agua necesito que revitalice mi vida? ¿Dónde puedo seguir adorando a Dios en espíritu y verdad?



AGUA VIVA - HERMANA GLENDA

https://youtu.be/tobgvY_dGsQ?si=P0QICO5Po_6mO0E1

AGUA que no se acaba

*En el pozo con el cántaro roto,
buscando lugares que no sacian,
con preguntas y una sed que
disimulamos con el ruido.*

*Sentado en el mediodía de nuestra
vida, sin juzgar lo que traemos
encima,
nos pides algo pequeño,
un gesto, una mirada, un poco de
confianza.*

*Háblanos del agua que no se
acaba, la que no se compra ni se
acumula, la que nace dentro cuando
te dejamos entrar
y fluye sin que sepamos muy bien
cómo.*

*Por los que buscan sentido,
por los que adoran en silencio,
por los que creen a medias,
dales también a ellos de esa agua.*

*Derriba en nosotros los muros,
ese miedo a lo distinto,
ese hábito de beber solos y guardar
el pozo, como si el agua
de Dios tuviera fronteras.*

*Que esta Cuaresma no sea solo
ayuno de pan, sino sed de
encuentro, ganas de sentarse
contigo, aunque el camino no sea ni
corto ni fácil.*

*Déjanos soltar el cántaro,
salir corriendo a contarlo sin
vergüenza,
ser testigos no de lo que leímos
sino de lo que vivimos junto a ti.*

*Quédate con nosotros dos días más,
cómo te pidieron los de aquella
ciudad.
Hasta que también podamos decir,
te hemos oído.*

CANTO. DECIMOS AMAR – FERNANDO LEIVA

<https://youtu.be/fiUQSrmmeE0?si=6RqiFZbL1f4JzqWv>

SEÑOR ILUMINA MI VIDA – FERNANDO LEIVA

https://youtu.be/cQ3cK3gNR3s?si=C-q9Ip_iY6CoyNn

Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

